

Jehú: ¿Héroe o Enemigo? 2 Reyes 9-10

Intro: Dios prometió castigar la casa de Acab por su iniquidad, idolatría y maltrato de Nadab y de profetas como Macaías, Elías, y los 700 profetas escondidas en cuevas, etc.

- Dios iba a juzgar a Acab y Jezabel directamente, pero demostró su paciencia cuando Acab se arrepintió.
- No obstante, los hijos de Acab demostraron que eran tan malos como sus padres con su idolatría y maltrato de los profetas.

2 R. 9:7-10 Dios buscó a un rey severo como Jehú para llevar a cabo la tarea difícil de juicio.

- Rom. 13 dice que Dios pone la mano de juicio en la mano de los gobiernos que El permite existir, así que levanta a reyes severos a veces, como Jehú para llevar a cabo los juicios que Dios profetiza.
- 2 Tim. 2:20-21 – Hay instrumentos para usos “viles” que Dios puede usar. Pero si uno quiere ser un instrumento de juicio y guerra, se limita a sí mismo y no puede disfrutar de otros ministerios más honrosos.
 - Ej. David fue usado en guerra y fue bendecido, pero no pudo construir el “Templo de Paz”, puesto que había sido usado como instrumento de guerra. (1Crón. 22:8-9)
 - Ej. Ciro fue llamada “Mi pastor” por el Señor, aunque tenía a Israel en cautiverio. Su nación iba a ser destruido por su crueldad luego, aunque Dios le permitió victorias por un tiempo, como había hecho con Nabucodonosor y otros.
 - Is. 44:28 Ciro: Es mi pastor, y cumplirá todo lo que yo quiero, al decir a Jerusalén: Serás edificada; y al templo: Serás fundado.
 - Jer. 23:1 ¡Ay de los pastores que destruyen y dispersan las ovejas de mi rebaño! dice Jehová. 2 Por tanto, así ha dicho Jehová Dios de Israel a los pastores que apacientan mi pueblo: Vosotros dispersasteis mis ovejas, y las espantasteis, y no las habéis cuidado. He aquí que yo castigo la maldad de vuestras obras, dice Jehová.

2 R. 9 20-27, 33-37 – algunos hacen tareas “sucias” con demasiado gusto como parte de su carácter perverso y por su “impetuosidad” (2 R. 9:20 – su carácter se demuestra hasta en su manera de conducir ☺).

- 2 R. 10:13=14 – Era celoso aun contra los amigos y parientes de sus enemigos. – juzgó a más de lo que Dios le había enviado a juzgar.

2 R. 10:1, 5-7 – Demanda que otros cooperen con sus juicios, puesto que le gusta pelear con cualquier (10:31) y la mayoría no le resistían (10:4) – a lo mejor, sabiamente.

2 R. 10:15-17 - Era celoso para juzgar a otros – y lo hizo, en este caso, en el nombre del Señor – y supuestamente para Su gloria.

- Buenos y sinceros hermanos aun cooperan con él cuando hace juicios rectos.
 - Jer. 31 – Algunos como Jonadab (un antecedente de Recab y Jetro, el suegro de Moisés) tienen buenas normas aunque no siempre tienen un conocimiento íntimo del Señor, ni el discernimiento de todo su carácter.

2 R. 10:19 – Jehú obra con engaño – y es una señal de su corazón malo. Muestra que es uno que hace lo que parece ser la voluntad del Señor con mucho gusto.

- Pero solo juzga severamente el pecado en la vida de **otros**. (no su propia)

2 R. 10:23 – No quiere dañar a los verdaderos siervos de Dios – pero su creyentes no se separan de los enemigos de Dios, sufren con ellos.

2 R 10:25-28 – Obra fielmente para hacer un juicio competo, por lo menos cuando quiere y donde quiere...

2. R. 10:29 – Pero NO juzga lo malo que le puede servir políticamente – y lo que sería aun más venenoso e insidioso para el pueblo de Dios.

- Seguramente, da la excusa que los imágenes de lo becerros representaban el Dios verdadero, no a Baal (igual como había pensado Jeroboam al hacerlos).
- No podemos juzgar sólo pecados que nos parecen más desagradables a nosotros. Si uno es un creyente verdadero que desea agradar al Señor y disfrutar de Su favor, hay que juzgar TODO pecado – y especialmente los pecados en NUESTRAS vidas, en vez de dar excusas por ellos.

2 R. 10:30-32ss – Dios puede mostrar su aprecio por lo bueno que uno haga, pero justamente va a dejarle sufrir por sus rebeldías aunque el pecador haya hecho algunas cosas buenas en el camino.

- Dios busca a hombres de INTEGRIDAD, y solo promete bendecir a tales hombres ... no promete bendecir a hombres que sólo le sirven en parte, cuando les es conveniente, como para avances políticos o para avances en sus negocios (como cuando quieran vender algo a creyentes y desean impresionar a los creyentes con su “cristianismo”).

Concl: Jehú no es tanto un héroe, pero tampoco es un enemigo al momento. Es solo un político... Pero cuidados con los políticos no creyente que parecen “héroes”... pueden llegar a ser los peores “enemigos” cuando el cristianismo no les sirve más.